



REPUBLICA ESPAÑOLA  
EL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS  
PARTICULAR

México, D.F. 20 de Abril de 1952

Sr. D. Maximiliano Martínez Moreno  
Hotel Kensington  
79, Avenue de La Bourdonnais  
París VIIe (Francia)

Mi querido amigo:

He recibido con algún retraso su afectuosa carta de fecha 8 y la lectura de ella me dió gran alegría por tener noticias tuyas y un poco de envidia al saber que al escribirla estaba usted descansando en Amélie-Bains, pueblecito de cuyos encantos le he oído hablar a usted tantas veces, pues desgraciadamente yo me he pagado una vida por América de tal ajetreo y de tantas preocupaciones que ni siquiera pude realizar mi propósito de tomar lecciones prácticas de conversación francesa, por lo cual seguramente regresaré más torpe y más tímido que cuando me fuí a esa maravillosa ciudad de París la primera vez.

Cuando reciba esta carta ya sabrá que he tenido necesidad de retrasar la fecha del retorno, que definitivamente iniciaré desde La Habana, a no surgir algo verdaderamente excepcional que lo impida, el día 4 de Mayo para llegar al aerodromo de París el día 5 a la una y veinticinco minutos de la tarde. Como ve usted por esta fecha, quizá el retraso en el viaje me convenga para lograr ocupar mi propia habitación número 10, si como me anuncia el señor que ahora la ocupa la deja en los primeros días de Mayo; y ni que decir tiene que aunque fuese algunos días antes de yo llegar cuando quedase desocupada debe usted retenerla desde entonces.

Espero que la ceremonia conmemorativa del día 14 de Abril que celebrarán ustedes el 24 sea todo un éxito. Siento muchísimo no poder estar yo ahí entre otras razones por ser yo quien tuviera el honor de imponerle a María Casares la Orden de la Liberación de España. Pero el deber está antes que el gusto, aunque en este deber se incluye toda una semana de achicharramiento en la capital de Cuba ya metidos en el mes de Mayo, durante el cual es ya La Habana un verdadero horno.

No me escriba usted ya porque para La Habana salgo el día 27 del corriente y su carta no llegaría a mi poder.

Hasta pronto, pues. Un abrazo de su buen amigo.

Félix Gordón Ordás